

Pedro Arturo Estrada

Edad de hombre y otros poemas

· antología personal ·



Nuevas Voces Editores

PoetApp: Biblioteca Portátil de Poesía Antioqueña

Ganador de la Convocatoria de Estímulos 2020

Unidos por la Cultura

Modalidad: El Almacén de las Palabras

Edad de hombre
y otros poemas
· antología personal ·

ISBN 978-958-49-0936-7

©Pedro Arturo Estrada
©Nuevas Voces Editores

Editor: Camilo Restrepo Monsalve
Diseño de carátulas: Manuela Salinas Sierra
Diagramación: Camilo Restrepo Monsalve
Desarrollo de la aplicación PoetApp: Juan Felipe López

La presente plaquette se realiza con autorización del autor, su fin es divulgativo, pertenece a la Colección Yarumo de PoetApp: Biblioteca Portátil de Poesía Antioqueña. Descarga la aplicación PoetApp en el AppStore y disfruta de su versión electrónica.

Proyecto apoyado por el Instituto de Cultura y Patrimonio de la Gobernación de Antioquia, a través de la Convocatoria de Estímulos 2020, Unidos por la Cultura: Modalidad: El almacén de las palabras.

Pedro Arturo Estrada

Edad de hombre y otros poemas

· antología personal ·



Colección Yarumo

PoetApp: biblioteca portátil de poesía antioqueña

Nuevas Voces Editores

EDAD DE HOMBRE

Atrás

la mirada que indaga en el vacío

El sueño mal soñado de la juventud

fondos difusos

pálidos vestigios de los días

El rostro deslustrado por el tiempo

y el corazón, la carne, el hueso

que tal vez fueron soporte

del prodigio

Pero nada que conste

Nada que te salve de esos años perdidos

Nada que te quede de todo cuanto fuiste

o creíste ser en este mundo

Ahora miras aterrado

la línea de sombra que te cruza

como el reflejo oscuro de la guillotina

Despiertas en el estupor

y nada sabes

—Casi nada comprendes.

DEL TIGRE Y TU MEMORIA

Al primer fogonazo de la fiebre
el tigre te saltaba del fondo de los párpados

La asfixia de sus zarpas en la noche sin ángel
—sin miradas

Era la sombra que acechaba tras el día turquesa
El rostro atravesado de gestos oblicuos

La risa tarántula de las visitas

Nadie salvaba tus ojos reventados
detrás de las endijas del postigo
cuando pasaba lento
el cortejo del mundo ya sin máscaras

Sin embargo es ahora
Para siempre es ahora cuando no acude nadie

y el tigre del vacío
—es tan real.

LA CASA

Para Gilma Zapata

En la casa de taburetes ordinarios
paredes que la sombra borra

ella vive y medita
plancha la ropa y lava
esa mugre acumulada de los días

Tras los techos de cal
vida que se cumple simplemente

Tiempo que se descuelga monótono del almanaque
sin que nadie sepa la aritmética exacta de la muerte

ni descifre los signos que dios escribe
en los dormitorios penumbrosos.

LOS OTROS NOSOTROS

Aquellos que también fuimos
Aquellos que quizá aún somos
desconocidamente otros
siendo sin embargo, nosotros

Parte del juego
de ser y no saber dónde empezamos
dónde ciertamente terminamos

qué de verdad nos pertenece
qué de verdad hemos perdido

Parte del juego
de haber venido por azar
equivocadamente, sin rol

extraviados en medio de una fiesta
donde no nos conocen
—ni conocemos a nadie.

MORADA REAL

El tiempo excava en ti
una tumba

El vacío que habitas
ya sin sueños
y fáciles palabras

Secreto y único lugar
donde más vivamente

—te posees.

SABER PERDER

Acaso nada se pierda
ni la vida cuando en verdad
nada antes teníamos

Ni el amor
que nunca fue completamente nuestro

Espejismo salvaje
una costumbre más
un sueño menos

Saber perder
saber pasar sobre las cosas
camino de la nada

Saber ganar
bajo tanta pérdida aparente

Saber vencer
en el despojamiento de uno mismo

Todo olvido
todo fracaso

Como la única y última
—victoria posible.

FUEGO FATUO

Ardes solo en la noche
sin voces que te llamen
sin ojos que te encuentren

Todo te sabe a nada
y el amor ya no vuelve

Sólo es tuya la sombra
el silencio que incrusta

—su raíz en tu boca.

ARTAUD

La locura tomó forma de flor decorativa
y los poetas recaemos
en los más antiguos y nauseabundos vicios

Una vez más estás solo
encerrado en tu celda de hechizos
mientras siquiátras y buenas personas

gente normal se juega
—tu túnica de alucinaciones.

BACH

Esa noche
alguien abrió una puerta desconocida
y la casa fue pasto de la araña
que por primera vez aparecía
en nuestra corta existencia

Su caliente terror en los poros
su red meticulosa
áspera
metálica
cayó sobre nosotros

—La llamamos J.S. Bach.

MOZART

Para Javier Ángel Estrada, en memoria

Al despertar de golpe esa mañana
el cuarto rebosaba de una suave alegría
los cristales llameaban con un resplandor de oro

Comenzó a estremecerme
aquella sensación de sedosas
alas en el aire...

Fue entonces cuando mi hermano
hacía rato despierto
dijo lleno de una fuerte convicción:

—Oye, es Mozart.

LAS BRUJAS DEJABAN CONTEMPLAR SUS ENCANTOS

Para Óscar Jairo González

He visto sonreír las caras ebrias de las hechiceras
aquellas noches cuando las horas altas oprimían los huesos
y el alma se arrastraba como una luna achacosa

Jóvenes y expertas en un arte de siglos
febriles, vagamente sensuales,
untaban sus ungüentos prodigiosos
como si acariciaran un amante dormido
en sus cuerpo desnudos...

Mi corazón bebía compartiendo el secreto
el vino oscuro, mágico

—de una nueva locura.

FUEGO FATUO DEL AMOR

No le creas todo al amor. Guárdate
de sus miradas de manso leopardo
la destrucción viene por dentro

Cuando escales la fiebre de la luna
cuídate. Los venenos del cuerpo
llegan también por la luz y el dulce viento
en que sin darte cuenta, penetras

Una estancia profusa de sorpresas
iluminada por la estrella del sueño
es el alma de aquel que se aventura
por el paraje de los labios
la piel a media sombra
las promesas en el ocaso mortecino
luego del brillo funesto de los ojos
y el encabritamiento de los cuerpos

Del fuego fatuo del amor no te confíes
hasta el último hueso, sangre, fibra, aliento
consumirá de ti

—insaciable.

BELLEZA DEL ABISMO

Es la lluvia del insomnio
su voz en crudo, en fiebre, en sal
y lentos alcoholes

El choque de los dedos contra un muro rugoso
Una boca de más que infringe las horas malditas
Las manos del vacío pidiendo tu cadáver

Un momento llega en que el mundo
es sólo ese fantasma

—o uno es esa última niebla

Monstruosa crece
la soledad en tu carne
y el ojo de la muerte te corona

No te queda otra belleza
que la belleza

—del abismo.

TRENO POR LOS MUCHACHOS MUERTOS

Para Javier Ángel y Diego Alexánder Estrada, en memoria

Su silencio es herida mortal, oscuro labio
que condena la luz de una ciudad que, como pájaros
los vió pasar y caer sobre sus calles
una noche, una tarde, una mañana cualquiera

Dónde están hoy sus rostros de estrella medular,
sus ojos de inquietud, su fuego, su deseo insaciable?
Sus gritos, ¿a qué fondo, a qué altura,
a qué extrema frontera se lanzaron?

La noche los acogió bajo su ala de cuervo
y entre estallidos cósmicos sus voces
melodías eléctricas modulan con la mecánica estelar

Pero sólo el asfalto aquí abajo
—piedra de sacrificio
sólo el perfil danzante de la nube
en lo alto de la casa, ese rincón donde alguien
que los amó los recuerda

Sólo el libro, la flor que nuevamente se abre
en el pequeño jardín, la música y las fotografías
en el álbum guardadas, son vestigios
de su paso apurado por la tierra
ángeles adolescentes súbitamente desaparecidos

En otras bocas, otros ojos, volverá a moldearse
acaso su milagro, pero quién nos dirá
qué verdad, qué grandeza, qué mundo irrepetible
se ha perdido
se ha ofrendado
—al abismo.

EL ASESINO ACARICIA DESPUÉS A SU MUCHACHA

La mano antes agitada
suave se posa ahora
sobre el lacio cabello

Los ojos que miraron caer
fríamente a la víctima

cálidos contemplan luego
la belleza del rostro adolescente

La boca duramente cerrada
implacable al momento de matar

ya se abre en el beso
golosa de los labios aún frescos

La muerte ama esta carne
—aunque desprecie la vida.

CAFÉ TURKESTÁN, 3 P. M.

Ocho mesas de hierro todavía resisten
el peso de las tardes

Los que alguna vez tomaron el tranvía
de días más amables
ahora se recuestan calladamente al fondo

Nimias complicidades los acercan
pobres asuntos que recuerdan
o remedan la vida
mientras ruedan las bolas del billar

Hay una luz exigua que persiste
a pesar de las muecas ajadas
la pared desteñida del pequeño urinario

restos del sol de 1950 que secreto
—se encierra aún en sus pupilas.

FATUM

Es que hemos aprendido sólo a morir
todas las horas se envenenan de antemano

Nos gusta la caída, no queremos
salvar nada

Que se pudra con nosotros la flor
Devolveremos al abismo
los tesoros

Todas las señales
son en contra

Renunciamos hace tiempo
a cualquier ilusión
que nos distraiga del desastre

Venga a nos
—el reino de la noche.

MI HABITANTE

Yo la llevo como a mis venas
la escucho cantando todo el día hasta la noche
en mis abismos

La veo cruzar silenciosamente
a través de mis vacíos
como una constelación

Caer sorpresiva, entrar
por puertas y pasadizos
que no estaban en mis planos

La siento y la presiento
debajo de mis párpados
mirando por mis ojos

viviendo y respirando de mí
—como la locura.

OTRA CASA

Para Javier Naranjo

Habito después de todo la casa
construida en sueños, la casa
levantada en la región translúcida
en el deseo inmensurable

Sus cimientos se afianzan en la niebla
junto al acantilado de la nada se yergue

Y sin embargo
por sus pasillos me extravió
en sus profundos salones silenciosos me refugio

Crezco, vivo y espero tanto
detrás de sus ventanas:
bajo su techo cóncavo descifro
la luz famélica del mundo, la imagen
y el lenguaje sin edad del vacío...

Sus paredes no ocultan
—revelan mis secretos
al sol furtivo que las hiere

Mas no está en sitio alguno nomenclada:
mi casa soy yo mismo

—heredará la muerte sus jardines.

SE LLAMA POESÍA

Homenaje a Aldo Pellegrini

*Se llama poesía todo aquello que cierra
la puerta a los imbéciles, sí. Todo aquello que abre
en cambio, la visión y el secreto del mundo a los inocentes
a aquellos que lo apuestan todo a nada
los que no guardan, no se cuidan, no acechan
no calculan y sin embargo están siempre a punto
de encontrar como por casualidad
incluso el amor, la muerte, la vida misma*

Se llama poesía todo aquello que tira los pies
tras lo imposible, lo que revela el otro lado de las cosas
lo que canta al final del desastre sin motivo alguno
lo que te avienta inclemente fuera de tu ser
o invade en silencio —marea extraña
el interior hasta ahogarte los ojos

Se llama poesía todo aquello que estalla
de golpe en la palabra sin aviso y sin lógica
lo que no puede explicarse propiamente a los listos
a los que siempre tienen la razón

Se llama poesía todo aquello que vuelve luego del exilio
la derrota, los miedos. La luz que un día retorna
a los cuartos cerrados de la vieja memoria
la antigua, recuperada simplicidad de los días

el viento que reaviva una llama en la noche
lo que nos sobrevive
lo que siempre nos queda más acá de la herida
la pérdida más honda
como una última, callada

—oculta fortaleza.

Poemas tomados del libro: *Quién juntó la ceniza*
(Bogotá, 2020)

ÍNDICE

EDAD DE HOMBRE · 7 ·
DEL TIGRE Y TU MEMORIA · 8 ·
LA CASA · 9 ·
LOS OTROS NOSOTROS · 10 ·
MORADA REAL · 11 ·
SABER PERDER · 12 ·
FUEGO FATUO · 13 ·
ARTAUD · 14 ·
BACH · 15 ·
MOZART · 16 ·
LAS BRUJAS DEJABAN CONTEMPLAR SUS ENCANTOS · 17 ·
FUEGO FATUO DEL AMOR · 18 ·
BELLEZA DEL ABISMO · 19 ·
TRENO POR LOS MUCHACHOS MUERTOS · 20 ·
EL ASESINO ACARICIA DESPUÉS A SU MUCHACHA · 22 ·
CAFÉ TURKESTÁN, 3 P. M. · 23 ·
FATUM · 24 ·
MI HABITANTE · 25 ·
OTRA CASA · 26 ·
SE LLAMA POESÍA · 27 ·



Pedro Arturo Estrada Z.
(Girardota, Antioquia, 1956).
Poeta, narrador y ensayista.
Ha publicado *Poemas en blanco y negro* (Editorial Universidad de Antioquia, 1994); *Fatum* (Colección Autores Antioqueños, 2000); *Oscura edad y otros poemas* (Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006); *Suma del tiempo* (Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 2009); *Poemas de Otra/parte* (Cuadernos Negros Editores, 2012); *Des/historias* (Cuadernos Negros Editores, 2012); *Locus Solus* (Sílabas Editores, 2013); *Blanco y Negro* (Amazon, NY, 2014); *Monodía* (Amazon, NY, 2015); *Quién juntó la ceniza* (Seshats Ediciones, Bogotá, 2020) y *Palabras de vuelta* (Editorial Universidad de Antioquia, 2020). Sus textos han sido incluidos en diferentes antologías nacionales y locales. Ganó el premio nacional “Ciro Mendía” en el año 2004, y “Sueños de Luciano Pulgar” en 2007. Se ha desempeñado como coordinador de talleres literarios con jóvenes y niños de Medellín en los últimos

años. Textos suyos han sido traducidos al inglés, francés, portugués, árabe, rumano, entre otros e incluidos en varias antologías nacionales y del exterior. De su poesía escribió J. M. Arango: *“Es la suya una voz sin estridencia, sin poses, pero no desprovista de madurez y conocimiento. Sus textos reflejan cierta visión desesperanzada del mundo, aunque no cae en la queja gratuita. Antes bien, se asientan sin ilusionismos en la sobriedad de una palabra que da cuenta de su circunstancia sin exageraciones ni atenuantes. Hay, en este poeta, un respeto natural por el lenguaje con el que sin embargo, explora desde una perspectiva muy personal, temas siempre esenciales: el tiempo, la muerte, el vacío existencial, el amor y aun el miedo; la crisis en la que hoy por hoy nos movemos...”*



Nuevas Voces Editores

PoetApp: Biblioteca Portátil de Poesía Antioqueña

Colección Yarumo



NUEVAS VOCES



EDITORES

